

\* Por todos los que nos han acompañado en nuestras familias y, la muerte, nos los ha arrebatado. Para que descansen en paz. **Roguemos al Señor.**

+ Padre, sabemos que atenderás estas plegarias que te presentamos a través de tu Hijo. Nuestro corazón tiene otras inquietudes que también te presentamos por Jesucristo nuestro Señor

### ¿Consagrados en la Verdad?

¿Cómo están las cosas en nuestra vida?

¿Estamos realmente impregnados por la palabra de Dios?

¿Es ella en verdad el alimento del que vivimos, más que lo que pueda ser el pan y las cosas de este mundo?

¿La conocemos verdaderamente?

¿La amamos?

¿Nos ocupamos interiormente de esta palabra hasta el punto de que realmente deja una impronta en nuestra vida y forma nuestro pensamiento?

¿O no es más bien nuestro pensamiento el que se amolda una y otra vez a todo lo que se dice y se hace?

¿Acaso no son con frecuencia las opiniones predominantes los criterios que marcan nuestros pasos?

¿Acaso no nos quedamos, a fin de cuentas, en la superficialidad de todo lo que frecuentemente se impone al hombre de hoy?

¿Nos dejamos realmente purificar en nuestro interior por la palabra de Dios?

Estar inmersos en la verdad y, así, en la santidad de Dios, también significa para nosotros aceptar el carácter exigente de la verdad; contraponerse tanto en las cosas grandes como en las pequeñas a la mentira que hay en el mundo en tantas formas diferentes; aceptar la fatiga de la verdad, porque su alegría más profunda está presente en nosotros.

## COMUNIDAD CATOLICA DE LENGUA ESPAÑOLA SEPTIMO DOMINGO DE PASCUA "QUE TODOS SEAN UNO"

Domingo 13 de mayo de 2018

N° 489

[gu4075@pt.lu](mailto:gu4075@pt.lu) - [www.catolicos.lu](http://www.catolicos.lu) - [info@catolicos.lu](mailto:info@catolicos.lu)



En un primer momento esto puede parecer muy teórico y poco realista. Pero cuanto más viváis la vida de bautizados, tanto más podréis experimentar la verdad de estas palabras. En realidad, las personas bautizadas y creyentes nunca son extrañas las unas para las otras. Pueden separarnos continentes, culturas, estructuras sociales o también distancias históricas. Pero cuando nos encontramos nos conocemos en el mismo Señor, en la misma fe, en la misma esperanza, en el mismo amor, que nos conforman. Entonces experimentamos que el fundamento de nuestra vida es el mismo. Experimentamos que en lo más profundo de nosotros mismos estamos en **JUAN 17, 11-19** una identidad, a partir de la cual todas las diversidades exteriores, por más grandes que sean, resultan secundarias. Los creyentes no son nunca totalmente extraños el uno para el otro. Estamos en comunión a causa de nuestra identidad más profunda: Cristo en nosotros. Así la fe es una fuerza de paz y reconciliación en el mundo; la lejanía ha sido superada, pues estamos unidos en el Señor. *(HOMILÍA DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI)*

¡Qué hermosa es nuestra fe! Estamos llamados a guardar la unidad como cristianos -personas que hemos creído en el amor de Dios, manifestado en Jesús, su Hijo. Realmente somos uno en Jesús porque su amor nos une, a pesar de la distancia, del tiempo, de las mil diferencias. Todos hemos creído en una misma Persona que nos ha mostrado el camino de la verdad. Por Jesús conocemos el sentido de nuestra vida; quiénes somos y cómo estamos llamados a ser: personas de caridad, porque sólo en la caridad podemos guardar la unidad.

### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 1, 15-17. 20-26

Uno de aquellos días, Pedro se puso en pie en medio de los hermanos y dijo (había reunidas unas ciento veinte personas):

- «Hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo, por boca de David, habla predicho, en la Escritura, acerca de judas, que hizo de guía a los que arrestaron a Jesús. Era uno de nuestro grupo y compartía el mismo ministerio. En el libro de los Salmos está escrito: "que su cargo lo ocupe otro." Hace falta, por tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno de los que nos acompañaron mientras convivió con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba, hasta el día de su ascensión.» Propusieron dos nombres: José, apellidado Barsabá, de sobrenombre justo, y Matías. Y rezaron así: -«Señor, tú penetras el corazón de todos; muéstranos a cuál de los dos has elegido para que, en este ministerio apostólico, ocupe el puesto que dejó judas para marcharse al suyo propio.» Echaron suertes, le tocó a Matías, y lo asociaron a los once apóstoles. **¡Palabra de Dios!**

***Salmo responsorial: Sal 102 97 R/. El Señor puso en el cielo su trono.***

---

- Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R/.**  
- Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**  
- Señor puso en el cielo su trono, su soberanía gobierna el universo. Bendecid al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores sus órdenes. **R/.**

***Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4,11-16***

---

Queridos hermanos: Si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

**¡Palabra de Dios!**

**Aleluya** Jn 14, 18 No os dejaré huérfanos -dice el Señor-; me voy y vuelvo a vuestro lado, y se alegrará vuestro corazón. **Aleluya**

***Lectura del santo evangelio según san Juan 17,11-19***

---

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo:  
- «Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que ellos mismos tengan mi alegría cumplida. Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. **Conságralos en la verdad;** tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también al mundo. Y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.» **¡Palabra de Dios!**

***Oración de los fieles***

---

+ Jesús después de vencer a la muerte va a reunirse con el Padre, a prepararnos un sitio junto a la Santísima Trinidad. Hoy ponemos en sus manos estas plegarias para que las presente al Padre en nuestro nombre. Repetimos: **DIOS PADRE, ESCÚCHANOS**

\* Por la Iglesia. Por el Papa Francisco. Por nuestro Obispo Jean-Claude. Por todos los católicos comprometidos en la vida práctica de la Iglesia. Para que encuentren en Dios que habita en el cielo la fuerza para seguir trabajando por el Reino de Dios. **Roguemos al Señor**

\* Por todos nosotros. Para que no nos conformemos con los trofeos o los premios que el mundo nos ofrece. Para que aspiremos a esa otra recompensa que Dios dará a los que se fíen y crean en El. **Roguemos al Señor.**

\* Un recuerdo especial por los que proclaman con fuerza el mensaje cristiano. Por los misioneros, los sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares. Para que el Espíritu Santo les acompañe. **Roguemos al Señor.**